

LAS ASOCIACIONES FILATELICAS

La F.I.P. (Fédération Internationale de Philatélie) es la reunión de las federaciones nacionales de coleccionistas de sellos en una organización que vela por los intereses de los filatelistas a escala internacional. Actualmente está compuesta por cuarenta y cuatro federaciones nacionales, o clubs nacionales, que representan a Argentina, Austria, Bélgica, Brasil, Bulgaria, Canadá, Checoslovaquia, Chile, Colombia, Corea del Norte, Costa Rica, Cuba, Dinamarca, España, Estados Unidos de América, Inglaterra, Grecia, Guatemala, Irán, Islandia, Israel, Italia, Luxemburgo, Méjico, Noruega, Países Bajos, Perú, Polonia, Portugal, República Árabe Unida, Rumania, Suecia, Suiza, Turquía, Unión Soviética, Hungría, Uruguay, Venezuela y Vietnam del Norte.

La F.I.P. está dirigida por dos grupos. El consejo, que comprende de siete a nueve miembros designados a título personal por su competencia en las cuestiones filatélicas internacionales, y el comité ejecutivo, formado también por un total de siete a nueve miembros encargados de poner en práctica las decisiones tomadas por el congreso una vez oída la opinión del consejo. La directiva de la F.I.P., elegida entre los miembros del consejo y del comité ejecutivo, se componía en el año 1968 de un presidente (Lucien Berthelot, Francia), un vicepresidente (George Menzinsky, Suecia) y un tesorero-secretario general (Robert Lullin, Suiza). Los miembros de la directiva, del consejo y del comité ejecutivo son elegidos por el congreso de la Federación y tienen vigencia durante tres años, pudiendo ser reelegidos. El congreso de la F.I.P. se reúne una vez al año, en general con motivo de una exposición filatélica en uno de los países miembros de la F.I.P. Cada miembro dispone de un voto.

La F.I.P. fue fundada por los delegados de siete países, que se reunieron el 18 y el 19 de junio de 1926 en París, por iniciativa del entonces presidente de la Federación de las Sociedades Filatélicas de los Países Bajos, Van der Schooren. Estaban presentes los siguientes países: Austria, Bélgica, Checoslovaquia, Francia, Alemania, Países Bajos y Suiza. Se llegó al acuerdo para la fundación de una federación internacional, que se proponía regular las exposiciones internacionales, luchar



1. Lucien Berthelot, el francés que presidió la F. I. P. (Fédération Internationale de Philatélie).

2. Con este sello, dibujado por el bocetista de Turin Franco Filanci, los correos italianos recordaron en 1969, el cincuenta aniversario de la creación de la Federación entre las Sociedades Filatélicas Italianas. Las ceremonias conmemorativas tuvieron lugar en Turin, donde nació la Federación. En el centro del sello aparece el distintivo de la F.I.P., es decir, un sobre con sello rojo rodeado de un círculo azul.



contra las falsificaciones y descubrir a los comerciantes de mala fe. El primer presidente de la F.I.P., elegido en París, fue el presidente de la federación belga, señor Bigwood; Van der Schooren se convirtió en vicepresidente, y el tesorero-secretario general fue el belga Maingay. El segundo congreso de la F.I.P. se desarrolló en Estrasburgo en el año 1927. Entretanto, otras federaciones nacionales habían manifestado el deseo de adherirse a la F.I.P.; Italia, Grecia y Hungría pidieron afiliarse y fueron admitidas.

El tercer congreso tuvo lugar en Viena, en 1928. En esta circunstancia se tomó la decisión de invitar a formar parte de la Federación a los editores de catálogos, con el fin de unificar los números principales

de éstos. Sin embargo, tal iniciativa no se vio coronada por el éxito. En cambio, se creó un distintivo, que es hasta hoy las siglas de la F.I.P. y que utilizan numerosas federaciones nacionales. En el año 1929, la Federación Internacional celebró su congreso en Berna, en las salas de la Unión Postal Universal. Las elecciones otorgaron la presidencia a Van der Schooren; la secretaria, a Bonn (Países Bajos), y la vicepresidencia, al austríaco Willer.

El quinto congreso, en el año 1930, tuvo lugar en Bruselas, y Bonn fue sustituido por Mijnsen en la secretaria. En el año 1931 se volvió a elegir París como sede del congreso. Por primera vez se habló en esta ocasión de las emisiones nocivas, comprendiendo con esta denominación las

sobretasas DO-X de Suriname, cuya tirada ascendía a la cantidad de cuatro mil doscientas series. También se pronunció el congreso contra la venta de los remates de la serie Orval de Bélgica con doble perforación. El presidente, Van der Schooren, no pudo asistir al congreso por hallarse aquejado de una grave enfermedad, muriendo meses después.

El congreso del año 1932, reunido en Heidelberg (Alemania), eligió el nuevo presidente, Maingay (Bélgica). En 1933 el congreso acompañó a Viena a la gran exposición internacional WIPA. En 1934 se reunieron en Lugano (Suiza) catorce federaciones europeas: Austria, Bélgica, Checoslovaquia, Francia, Dinamarca, Alemania, Grecia, Italia, Luxemburgo, Países Bajos, Polonia, Suiza, Hungría y Yugoslavia. El secretario general de la F.I.P. era entonces el belga doctor Goldberg. Se habló del reglamento de las exposiciones internacionales, publicado por la F.I.P. para crear el estatuto de la *clase d'onore* para las colecciones que hubiesen ya obtenido *gran premi* en las exposiciones internacionales.

En el año 1935, el congreso de la F.I.P. se reunió en Bruselas, con motivo de la exposición SITEB. Participó también Finlandia como nuevo miembro. El presidente, Maingay, anunció importantes progresos en los trabajos realizados en favor de la juventud filatélica, y el entonces presidente de las sociedades filatélicas suizas, Friedrich, hizo una relación muy detallada sobre las emisiones superfluas. En este congreso, Dole, presidente de la federación francesa, fue elegido vicepresidente. Después del congreso de Luxemburgo en el año 1936, la asamblea de París del año 1937 trató de instituir un «Día del Sello», el mismo en todo el mundo filatélico, pero sin mucha fortuna por la multiplicidad de los intereses postales de los distintos Estados. Se tomaron importantes decisiones respecto a la lucha contra las falsificaciones. El congreso de Praga fue el último que se celebró antes de la segunda Guerra Mundial. Muchas federaciones nacionales se disolvieron y la misma F.I.P. corrió la misma suerte, pero el suizo Friedrich reunió un congreso, el año 1943, en Ginebra. Se eligió presidente al mismo Friedrich y se evitó cualquier toma de posición política sobre la F.I.P.

Inmediatamente después de la guerra, la F.I.P. se volvió a reunir en Bruselas (1946), en Praga (1947), en Basilea (1948), en París (1949) y en Viena (1950). En el congreso del año 1951 se eligió como vicepresidente a Lucien Berthelot. Cuatro años después, tras los congresos de Copenhague, Utrecht, Lisboa y Ginebra, Berthelot se convierte en presidente de la F.I.P. Las siguientes ciudades, sedes de los congresos de la F.I.P., fueron Estocolmo, Helsinki, Tel-Aviv y Bruselas. Se decidió crear un fichero internacional de las colecciones ya presentadas en las principales exposiciones.

En el año 1959 tuvo lugar la Exposición Internacional «Sicilia», acompañada de una reunión de la F.I.P., que decidió la creación de una comisión de Prensa. En el mismo año el congreso se reunió en Hamburgo para decidir algunos importantes cambios en los estatutos de la F.I.P. relativos a las funciones de la directiva. Se reforzó también la posición del comisario nacional en las exposiciones internacionales. Las peticiones de admisión sólo podían ser transmitidas directamente por los interesados. Después del congreso de Varsovia, en 1960, el de Budapest, celebrado en 1961, aprobó un reglamento especial para las colecciones juveniles.

En el año 1962, en Praga, la F.I.P. adoptó procedimientos rigurosos contra las emisiones consideradas perjudiciales para la filatelia, haciéndolas excluir de todas las exposiciones. En el año 1963, el congreso tuvo lugar en Estambul, y en el año 1964, en París. Aquí se decidió la fusión de la Federación Temática Internacional (FIPCO) con la comisión temática de la F.I.P. El congreso de Viena, celebrado en 1965, aceptó la candidatura del Congreso Filatélico de Gran Bretaña, mientras que el congreso de Munich adoptó, en 1966, un nuevo reglamento para las exposiciones internacionales, el mismo que sigue ahora en vigor. La F.I.P. decidió también que el patrocinio de una exposición internacional fuese sólo de su competencia, con exclusión de otros organismos. La comisión temática hizo adoptar su reglamento internacional de las colecciones temáticas. En la comisión de las colecciones aerofilatélicas, creada en tal circunstancia, fue nombrado presidente el italiano Onofri, que en el congreso de Amsterdam del año

1967 presentó un reglamento internacional de las colecciones filatélicas, que fue aceptado. En cambio, en el congreso del año 1968 fue rechazada la proposición que tendía a restablecer la participación de colecciones de comerciantes en la categoría de competiciones y fue sometido a la atención de los delegados un informe detallado del profesor Tosco, presidente de la Comisión para la conservación de las colecciones.

La F.I.P. ha tomado posición contra las falsificaciones de sellos, que ocasionan víctimas en casi todos los países del mundo. Como los procedimientos utilizados por los falsificadores se vuelven cada vez más perfeccionados, no resulta ya posible una acción individual, y se hace, por tanto, necesario dirigirse a comités de expertos. La F.I.P. ha creado una Comisión de pericias superiores, que se propone juzgar en los casos controvertidos y suministrar aclaraciones en los casos dudosos. La comisión tiene también la tarea de publicar listas de expertos cuya particular competencia reconoce. Para oponerse a la actividad de los falsificadores internacionales se hace necesaria una cooperación internacional, y la F.I.P. se propone realizarla colaborando con la Asociación Internacional de Expertos Filatélicos (AIEP).

La F.I.P. dirige particular atención a las legislaciones internacionales en materia de falsificaciones de sellos fuera de curso. Varios países han conseguido ya leyes muy severas a este respecto, y una decisión de la Unión Postal Universal, tomada en el congreso de Ottawa, pide a todas las administraciones postales prever leyes que castiguen la falsificación de los sellos. También la cuestión de las reparaciones preocupa a la comisión de la F.I.P.

A veces sucede que los sellos son restaurados, pero no siempre esta particularidad se señala en el sello como se debiera. Incluso se debían marcar con tinta indeleble los sellos reconocidos como falsos, para hacer posible retirar estas piezas de la circulación, en vez de dejarlas circular sin ningún timbre ni marca, con la esperanza de encontrar un comprador lo suficientemente ingenuo para adquirirlos. Durante muchos años el funcionamiento de esta comisión se silenció de algún modo por la presencia de una federación internacional competitiva e independiente, que había es-

tablecido su propio reglamento. Después de la fusión de los dos organismos, en el año 1964, fue posible crear un reglamento internacional de la F.I.P. y definir finalmente las distintas formas de la colección temática.

La situación de la juventud ha preocupado siempre a la F.I.P., ya que justamente por medio de los jóvenes la filatelia continúa viviendo y prosperando, evitando su desaparición o que las colecciones acaben desvaluándose rápidamente. La F.I.P. no ha regateado esfuerzos para la educación filatélica de la juventud por medio de las federaciones nacionales y de la Comisión de los jóvenes de la F.I.P., pudiendo así tomar contacto con las federaciones nacionales, celebrando conferencias internacionales de la juventud filatélica y coloquios sobre el trabajo desarrollado por los grupos nacionales. En el año 1969 se celebró en Luxemburgo la primera Exposición Internacional de la Juventud.

Un fundamental objetivo de la F.I.P. es el de hacer conocer su actividad. A esto procede el servicio de prensa. Los resúmenes de los congresos se difunden a amplia escala y las administraciones postales son informadas constantemente de las recomendaciones de la F.I.P., que colabora estrechamente con la Asociación Internacional de los Periodistas Filatélicos.

La aerofilatelia es un campo bastante reciente cuya especialización encuentra importantes problemas de apreciación en los jurados de las exposiciones. Resultaba, pues, de máxima urgencia que la F.I.P. se ocupase de tales problemas, encargando una comisión para estudiarlos. La comisión comenzó sus trabajos dando a conocer su primer reglamento y pidiendo a las federaciones miembros que designasen delegados especializados en la materia. Sin embargo, la desaparición del italiano Onofri ha significado un compás de espera para esta actividad, pero a través de coloquios con la Federación de las Sociedades Aerofilatélicas (FISA) se llegará a encontrar un justo acuerdo en el interior de la F.I.P.

El principal sector del que se ocupa la F.I.P. es, ante todo, el de las exposiciones internacionales. Durante mucho tiempo cualquier exposición podía llamarse internacional sólo con que participase un coleccionista extranjero. La F.I.P. ha creado desde sus comienzos los criterios para estas

exposiciones y patrocina una o dos al año. Estas exposiciones deben ofrecer todas las garantías de una efectiva participación internacional y sujetarse a la normas establecidas por la F.I.P. Tales reglas son muy rígidas en cuanto a garantizar el respeto de una jerarquía que desde las exposiciones locales va a las nacionales y de éstas a las internacionales. Una colección que no haya obtenido por lo menos una medalla de plata en una exposición nacional no puede competir en una internacional, para asegurar a esta última un elevado nivel. Las categorías se fijan con extrema precisión, sobre todo la «categoría de honor», que acoge exclusivamente colecciones ya premiadas con, por lo menos, dos medallas de oro en la «categoría de competición». En la «categoría de honor» los participantes concursan por un gran premio de honor. Del mismo modo, los inscritos en la «categoría en concurso» pueden obtener un gran premio internacional, y las colecciones presentadas en la categoría nacional, un gran premio nacional. Además de estos premios, el jurado otorga medallas de oro, de *vermeille*, de plata, de bronce plateado y de bronce. La F.I.P. se esfuerza en prever en su reglamento todos los casos que se puedan presentar, pero el reglamento, que ha sido elaborado hace más de treinta años, siempre es susceptible de cambios a tenor de las nuevas exigencias.

Hace mucho tiempo que la F.I.P. se ha interesado por los daños que los agentes químicos producen sobre los sellos, creando una comisión que desde hace algunos años está dirigida por el profesor Uberto Tosco, de Turín, que ha publicado un estudio sobre las posibles alteraciones del papel por obra de la humedad, del resecamiento y de un cierto número de bacterias o de mohos que producen manchas pardas o grises sobre los ejemplares. El informe ha permitido a los coleccionistas conservar mejor sus colecciones y a los fabricantes de álbumes adecuarse, para no lanzar al comercio productos que puedan perjudicar a los sellos.

Italia pertenece a la F.I.P. desde el año 1927 y está representada por la Federación entre las sociedades filatélicas italianas, creada en Turín el 19 de octubre de 1919, por voto del VI Congreso Filatélico Italiano. Con una grandiosa manifestación se ha celebrado el cincuenta aniversario de la

fundación en el mes de junio de 1969, en Turín, y con este motivo los correos italianos han emitido un sello conmemorativo. Tiene su sede en vía Meravigli, 16, en Milán. Su presidente honorífico es Mario Diena.

A diferencia de lo que sucedía desde hacía tiempo en los países filatélicamente más organizados, en Italia no existía una distinción que premiase públicamente a los que hubiesen honrado con sus colecciones, con sus estudios y con sus actividades la filatelia nacional. El nuevo estatuto, elaborado en Bolonia el 30 de noviembre de 1958, prescribe en el artículo 6 que la Federación, entre las sociedades filatélicas italianas, «honre a las que se han hecho meritorias por su labor desarrollada en favor de la filatelia». El 23 de abril de 1965, el secretario general de la Federación, doctor Jorge Khouzam, dirigió a veinticinco de los más conocidos dirigentes filatélicos de Italia una carta en la que, dado que ya la Federación tenía «prestigio suficiente, además del deber de premiar directamente y del modo más solemne con la bella medalla federativa a los filatelistas que se hubiesen hecho particularmente meritorios, con vistas a formar un *álbum de honor de la filatelia italiana*», solicitaba pareceres y sugerencias. De las veintitrés respuestas obtenidas, solamente una se manifestaba en contra.

El consejo directivo de la Federación, en la sesión del 21 de junio del año 1965, teniendo en cuenta las proposiciones de los interpelados y las experiencias adquiridas en tal materia por las principales federaciones extranjeras, instituyó el «Album de oro de la filatelia italiana», dictó el reglamento, redactó el diploma y eligió la medalla de oro (la misma de la Federación, con el diámetro más reducido y con la inscripción al dorso).

Ya desde el primer año, la iniciativa de la Federación encontró la máxima acogida, tanto que la inscripción en el álbum de oro se convirtió en el honor más ambicionado de los filatelistas y todas las personalidades que se sucedieron en el Ministerio de Correos y Telecomunicaciones consideraron la entrega de las medallas y de los diplomas como un deber de su cargo, por lo que desde el año 1966 presidieron todas las ceremonias. Riccione se ofreció como sede para la primera proclamación, que se

repitió al año siguiente en la misma localidad, con motivo de la tradicional Feria del Sello. En 1967 la ceremonia se trasladó a Brescia, en el 1968 a Trieste, celebrándose en la sala del consejo del Lloyd Triestino, y en 1969 a Turín (Saint Vincent).

En el año 1966, el consejo directivo de la Federación instituyó un nuevo tipo de álbum, el de los «beneméritos» (no estrictamente filatelistas), en el que resultaron incluidos los antiguos ministros de Correos y Telecomunicaciones Giuseppe Spataro, Carlo Russo, Giovanni Spagnoli, Vincenzo Mazza y el director general doctor Aurelio Ponsiglione, cuyos méritos son desde el año 1954 otros tantos pilares de la evolución gubernativa hacia la solución de los muchos problemas del complejo mundo filatélico italiano. La misma medalla se le ofreció a Pablo VI, con motivo de la primera audiencia concedida por el Santo Padre a los filatelistas italianos, el 5 de abril de 1967.

Además de las asociaciones y de los círculos no reunidos en la Federación, otros organismos filatélicos componen un organismo que, nacido con la denominación de Federación Nacional Círculos Filatélicos Numismáticos ENAL, asumió después las siglas actuales UNAFNE (Unión Nacional Asociaciones Filatélicas Numismáticas ENAL), que responden mejor al espíritu y a las finalidades del organismo en sí, eliminando motivos de confusión o de mala interpretación. Por eso, la UNAFNE ha dado su adhesión a la Federación entre las sociedades filatélicas italianas, realizando el encuentro de la mayoría de las fuerzas filatélicas italianas, encuentro que sólo podrá aportar felices resultados.

Tiene su sede en Turín, en el corso Vittorio Emanuele, 73, y su presidente es el doctor Carlo Cerutti. Está constituida por un centenar de círculos y asociaciones. La adhesión supone las siguientes ventajas: 1) Asistencia técnica, organizativa y tributaria; 2) Posibilidad de participar en las manifestaciones patrocinadas por la Federación entre las sociedades filatélicas italianas y, por tanto, por la Federación Internacional de Filatelia; 3) Seguros contra robo e incendios en las exposiciones de cierto relieve; 4) Contribuciones y premios para las manifestaciones organizadas y propaganda de las mismas; y 5) Abono al «Noticiero de la UNAFNE».

Encontrarse entre amigos, ampliar el restringido círculo de los intercambios para poder aumentar las posibilidades de elección, ha dado origen a los Círculos, en los que resulta posible encontrarse con amigos coleccionistas en días y horas fijos. Hoy existen en todas las ciudades y pueden pertenecer a ellos tanto los coleccionistas como los comerciantes, pero casi siempre en los estatutos aprobados existen cláusulas limitativas para los comerciantes, en el sentido de que, aun teniendo los mismos derechos y deberes, no pueden ocupar el cargo de presidente ni pertenecer al consejo directivo en número mayor a uno o dos como máximo. Las cuotas de admisión están muy aquilatadas, y los socios tienen, además, ventajas en el abono a revistas especializadas, en la adquisición de libros filatélicos, pudiendo también consultar libremente las bibliotecas sociales.

Los Círculos son los únicos organismos que hacen propaganda filatélica y publicidad de las colecciones, aun no comerciando con ellas. Naturalmente, cuanto más desarrollada esté la filatelia, más socios tendrán, pudiendo así incrementar sus propias actividades, que consisten en reuniones semanales o bisemanales y en encuentros filatélicos a base de muestras (sociales, provinciales y nacionales), asambleas (anuales y extraordinarias), organización de convenios comerciales, compilación de convenios de estudios, debates de expertos, editores y reuniones de intercambistas de varios Círculos, etcétera.

Intensa es, pues, su actividad, y muchas veces las cuotas entregadas por los socios no pueden bastar para cubrir los gastos, aunque éstos sean escasos, permitiendo así a varias entidades ciudadanas (especialmente en las pequeñas ciudades) contribuir a su mantenimiento, albergando y subvencionando algunas manifestaciones. De este hecho deriva la difusión cada vez más importante de las manifestaciones, que si por una parte aumentan la propaganda, por otra producen un daño, desperdigando la atención en caso de fechas iguales o causando confusiones en caso de fechas muy aproximadas. Además, de este modo, las celebraciones se amontonan, los premios se multiplican y la mayor parte de las veces, en vez de dar gusto a todos y exhibir las colecciones con comodidad, se crean circuitos obligatorios con los mismos

expositores siempre premiados, incluso superpremiados, dando origen a la inflación de premios, de medallas y de copas.

La Federación, entre las sociedades filatélicas italianas, da a los Círculos de la nación los necesarios consejos y sugerencias para su constitución y para las actividades sociales, por medio de su estatuto y por los comunicados sucesivamente difundidos.

En otoño del año 1954 un grupo de médicos, que ya se habían dado a conocer en algunas muestras filatélicas durante las reuniones médico-quirúrgicas internacionales de Turín, se reunió en los laboratorios bioquímico-farmacéuticos SMIT, con la intención de dar vida a una asociación nacional que reuniese a los numerosísimos compañeros unidos por el *hobby* de la filatelia.

El entusiasmo y la dedicación de unos cuantos, con el apoyo válido y efectivo de la SMIT, han permitido superar fácilmente las inevitables dificultades iniciales, y así nació la Asociación de los Sanitarios Italianos Filatelistas (ASIF).

Fortalecida con las adhesiones de todos los rincones de Italia, la ASIF no podía contentarse con hacer llegar su voz a los asociados a través de una o más páginas publicadas en «Medicina Social», que les había ofrecido su cortés hospitalidad, y por consecuencia, a comienzos del año 1959 maduró la idea de crear una revista filatélica bimensual, el «Noticiero ASIF», que vio la luz el 1 de enero de 1960. La revista, a los seis años de vida, se convirtió en mensual, aumentando el número de sus páginas y su tirada.

Al recordar a algunas de las asociaciones de especialización filatélica no podemos olvidar a la S.E.P.R.A. (Sociedad Europea de Correo-cohete y de Astrofilatelia), nacida en Milán en el año 1962; la A.F.I.S.P.M. (Asociación Filatélica Internacional Especialistas Historia Militar), que tiene su sede en Nápoles; la A.I.S.P. (Asociación Italiana de Historia Postal), de Milán; el Centro de Estudios Filatélicos, fundado en Florencia por el doctor Giuseppe Martelli Calvelli, en el año 1968, y el Círculo Amigos de la Especialización de Florencia.

En el año 1958 gran número de importantes coleccionistas de filatelia deportiva de todo el mundo se reunió en Milán,



1. Son muy frecuentes los emparejamientos filatélicos entre círculos de ciudades italianas y de otros países. He aquí la tarjeta-recuerdo que fue emitida en Montecatini Terme, el 12 de octubre de 1968, con los matasellos italiano y tunecino de la ciudad termal toscana y de Korbous.

2. Algunas tarjetas y sobres editados por asociaciones filatélicas para sus manifestaciones. Aquí tenemos los que conmemoran la Muestra Social del «Dopolavoro» ferroviario florentino, la Muestra Nacional «Gabriel», la Muestra Europea de Filatelia de la A.I.F.R. «San Gabriel», el emparejamiento Valletta-Trieste con motivo del cincuentenario de Vittorio Veneto y el Encuentro Filatélico Lignano-Graz, organizado en la localidad balnearia del Adriático.



con motivo de la exposición nacional del sello olímpico. Los congregados en esta muestra consideraron la oportunidad de crear un Centro Internacional de Filatelia Deportiva, con sede en Rímíni. El Centro, ya al año siguiente (mayo 1960), alcanzó ambiciosas metas. La decimosexta sesión del Comité Internacional Olímpico, que se celebró en San Francisco, aprobó por unanimidad la proposición formulada por el Centro para que la filatelia deportivo-olímpica fuese comprendida entre las manifestaciones de arte de los Juegos Olímpicos, y, por consecuencia, obtuvo también el reconocimiento oficial del Centro Internacional de Filatelia Deportiva (C.I.F.S.).

A partir de este momento, la organización se extendió a todos los centros filatélicos deportivos del mundo y la oficina de la C.I.F.S. se encuentra en condiciones de mantener correspondencia en todos los idiomas. Se organizaron exposiciones de buen nivel nacional, y en el año 1962, en Rímíni, se preparó la exposición «Hacia Tokio-1964», con la inclusión del premio Bonacosa.

En el año 1968, una segunda prueba, más comprometida, involucró a los directivos del C.I.F.S., que se dispusieron a organizar en Riccione una muestra deportivo-olímpica internacional bajo el lema «Hacia Méjico 1968», con la adhesión de setenta y cuatro administraciones postales y de doscientos treinta y cinco coleccionistas de veinticinco países. Para las dos manifestaciones se emitieron sellos conmemorativos por parte de las administraciones postales de Hungría, Albania, San Marino, la URSS y Turquía, mientras que delegaciones oficiales de muchas naciones participaron en las inauguraciones que se efectuaron, siguiendo el complejo ceremonial olímpico.

En Rímíni, con motivo de la exposición «Hacia Tokio-1964», el trípode fue encendido por la campeona olímpica Vanda Cicognani, mientras que en Riccione, en la exposición «Hacia Méjico», fue la medalla de oro Franco Senoner (en presencia de doce campeones olímpicos, entre los que se encontraban las medallas de oro de los juegos invernales de Innsbruck) quien recibió la llama del último portador. Al año siguiente, los directivos del C.I.F.S. reunieron en una gran muestra la filatelia escultista en «Riccione Scout, 1969».

La colección de los sellos con argumento religioso constituye el lógico origen de un organismo mundial, que bajo el nombre y el patrocinio de San Gabriel Arcángel agrupa las asociaciones nacionales de los coleccionistas de temáticas religiosas. Esta organización es la Unión Mundial San Gabriel Arcángel (*Unio Mundialis Sancti Gabrielis Archangeli*). La Unión y las individuales asociaciones nacionales reúnen, codo con codo, a católicos y protestantes, en una común obra de apostolado, bajo el patronato de cardenales de la Iglesia de Roma y de altos prelados evangélicos.

El lema de la Unión es: «No hagas que el sello sea tu dios, sino un camino que conduce a Dios.» Una cronología del coleccionismo religioso y de la Unión Mundial San Gabriel descubre, en el año 1903 y con la firma de Jacopo Gelli, el primer artículo filatélico enteramente dedicado a la filatelia religiosa. El artículo se titula «La religión en la filatelia» y fue publicado en la revista popular ilustrada «Secolo XX», de Milán. En el año 1942 se constituyó en los Estados Unidos la primera asociación temática religiosa, la COROS, *Collectors of Religion on Stamps*, que publica la revista «The Coros Chronicle». En el año 1943 salió en ciclostil el primer número de la *San Gabriel* alemana. En el año 1943 se creó en París el *Cercle Philatélique Catholique* y en el año 1948 se constituyó la asociación holandesa *Nederlandse Vereniging van verzamelaars van postzegels met Chistelyke Motieven*, mientras que en el año 1950 se fundaba en Austria el grupo *gabrielista* austríaco. En el mismo año se creó en Sydney la *Strambian Philatelic Society*.

En el año 1951 se organizó la primera gran manifestación en París, promovida por el círculo francés. En el año 1953 se reunieron en Salzburgo, Austria, los grupos nacionales ya constituidos, que decidieron dar vida a la *Unio Mundiales Sancti Gabrielis Archangeli*, y en el mismo año, el caballero Eraldo Pollice creó una sección «San Gabriel» italiana en el seno de la Asociación Filatélica de Verona, y a continuación surgieron las asociaciones nacionales de Irlanda, Portugal, España, Argentina, Colombia, Inglaterra, Canadá y Estados Unidos (esta última asociación se colocó bajo el patrocinio del cardenal Francis Spellman), a las que se sumaron casi inmediatamente las asociaciones de Suiza y



1. El presidente de la Federación Nacional Comerciantes Filatélicos Italianos, ingeniero Carmine Perroni, proclama los vencedores del concurso para la mejor colección de frases inspiradas en la filatelia. A su izquierda, el presidente de la Federación entre las Sociedades Filatélicas Italianas, Rivolta, y a su derecha, el presidente del Círculo filatélico florentino, Martelli-Calvelli; el director del diario *La Nazione*, Enrico Mattei, que presidió el jurado (Florence, 1967), y el presidente del USFI, Apollonio.

Luxemburgo. En Roma se organizó en el año 1954 la primera mostra nacional «Gabriel» y en el año 1959 salió en Milán el primer número de la revista «Gabriel-Studi di filatelia religiosa», dirigida por el padre Augusto Tosi, con redacción en Roma presidida por el abogado Nicola Berardi. También en el año 1959 se creó la *Skandinavisk St. Gabriel's Union*, agrupando a las sociedades de Dinamarca, Suecia, Noruega y Finlandia.

En el año 1960 se celebró en Munich el I Congreso Internacional de la Unión Mundial San Gabriel. Josef Franz Aumann (Austria) fue elegido presidente, mientras que al italiano Berardi se le confió la vicepresidencia. Berardi quedó encargado de atender las relaciones con las autoridades vaticanas. En el año 1961 se creó en Roma el Centro de Estudios de Filatelia Religiosa San Gabriel, bajo la presidencia del doctor Michele Guido Franci. Se sucedieron a continuación numerosas asambleas internacionales y nacionales.

El 7 de marzo de 1967 murió el abogado Berardi, y en el mes de julio, la dirección de la revista «Gabriel» fue confiada al abogado Nicolo Musumeci. En Fátima, Portugal, se organizó en el año 1968 una muestra internacional dedicada a los sellos marianos y, también en el mismo año, se organizó otra por el Centro de Estudios de Roma y por el A.I.F.R. de Venecia, que se celebró en Florencia.

El Centro de Estudios de Filatelia Religiosa de Roma cuenta con unos quinientos socios y tiene delegaciones regionales en Lecce, Florencia, Milán, Reggio Calabria, Venecia y Trieste. La sede social está en Roma. La Unión Mundial tiene su sede en Viena, donde residen el presidente Bruno Grimm y el cardenal protector S. E. Franz König, arzobispo de Viena. El conde Luigi Piloni tiene la representación de la Unión Mundial en el Vaticano.

El 1 de agosto de 1957 surgió en Venecia la Asociación Italiana de Filatelia Religiosa (A.I.F.R.). El Papa Juan XXIII, entonces patriarca de Venecia, se dirigió así a la asociación en el momento de su nacimiento: «... esta actividad (la filatelia religiosa) entra en las buenas tradiciones de la cultura y del apostolado, para exaltación de los valores del espíritu y difusión de la fraternidad entre los pueblos». La A.I.F.R. tiene una publicación periódica titulada «El Informador Filatélico».

Como pilares de su historia recordaremos las muestras filatélico-religiosas organizadas en el año 1962 en Venecia (la Muestra Europea «Gabriel»), a la que acudieron por primera vez en Italia las mejores colecciones de argumento religioso de toda Europa, y en 1963, en Trento, con motivo del décimo aniversario de la «San Gabriel» y en colaboración con el comité organizador de las celebraciones del cuarto centenario del Concilio de Trento. La ciudad convocó a la máxima asistencia religiosa y a la muestra acudieron coleccionistas de quince naciones.

Finalmente, en el año 1967, para conmemorar el décimo aniversario de su fundación, la A.I.F.R., en colaboración con el Círculo Filatélico Tarvizium, organizó la primera exposición filatélica mariana, que se celebró en Treviso en las salas del palacio de Noal. Durante la manifestación se utilizaron dos matasellos en correos, uno mecánico y otro a mano.